

El Mensaje del Tercer Ángel

Una de las advertencias más serias de toda la Biblia — y por qué debes conocerla



¿Por qué es importante la profecía?

Si te preguntas: „¿Realmente necesito saber todo esto? ¿No es suficiente con simplemente amar a Jesús?”

El mensaje del tercer ángel contiene una de las advertencias más serias de toda la Biblia. El que adora a la bestia, su imagen, o recibe su marca, beberá del vino de la ira de Dios sin mezcla.

→ Protección contra el engaño

Quien no conoce a la bestia no puede protegerse y posiblemente la adorará.

 Si no sabes quién es la bestia, ¿cómo puedes protegerte de ese poder?

3er Mensaje Angélical:

«Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.» — Apocalipsis 14:9–11



Dos grupos después del Milenio

Después de los mil años solo hay dos grupos, no tres:

Los Salvados

En la Ciudad Santa. También ellos fueron pecadores, pero pecadores salvados.

Los Perdidos

Fuera de la Ciudad Santa. También pecadores, pero pecadores no salvados.

La pregunta decisiva: ¿Qué marca la diferencia entre estos dos grupos?

La Diferencia

«Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.»

- Apocalipsis 22, 14–15

Adentro

Los que guardan los mandamientos de Dios y lavan sus ropas – acceso al árbol de la vida.

Afuera

Los que transgreden los santos mandamientos de Dios.

La ira de Dios – completa e incompasiva

„Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.”

- Apocalipsis 15:1

Las siete plagas postreras son la primera derramación de la ira completa de Dios – sin ninguna mezcla de gracia. Es justicia pura. Caen sobre aquellos que han recibido la marca de la bestia.



Primera Plaga

Úlceras malignas sobre los que tenían la marca de la bestia.

Tercera Plaga

Los ríos y las fuentes de aguas se convierten en sangre.

Quinta Plaga

Tinieblas sobre el reino de la bestia y grandes dolores.

Séptima Plaga

Gran terremoto y granizo — "¡Hecho está!"

1

2

3

4

5

6

7

Segunda Plaga

El mar se convierte en sangre; muere todo ser vivo en el mar.

Cuarta Plaga

El sol quema con gran calor y abrasa a los hombres.

Sexta Plaga

El Éufrates se seca, preparando el camino a los reyes del oriente.

La Copa de la Ira de Dios

«Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.» - Apocalipsis 16:1 (RV60)

La ira de Dios en el tercer mensaje angelical es servida en **copas**.

El número siete representa plenitud. Esta es la manifestación total de la ira de Dios.

- ❏ Los impíos deben **beber** el vino de la ira de Dios — esa es la imagen del mensaje del tercer ángel.

Copas de ira y las 7 últimas plagas

Expresión	Énfasis
7 últimas plagas	Lo que sucede: los juicios concretos de castigo
7 copas de ira	Cómo se representa: la ira de Dios es derramada
Ira de Dios	Por qué sucede: juicio final tras el rechazo de la advertencia

Las **copas de ira** y las **siete últimas plagas** se refieren a la misma serie de juicios finales.

«**Copas**» describe el símbolo = imagen de cómo se derrama la ira de Dios

«**Plagas**» describe el efecto = contenido del juicio

Fuego y azufre en la copa

«Sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.» - Salmo 11:6

«Porque fuego se ha encendido en mi ira, y arderá hasta las profundidades del Seol; devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes.» - Deuteronomio 32:22

La copa contiene, pues, fuego y azufre. La ira de Dios está en las Escrituras indisolublemente ligada al fuego.

¿Qué es realmente la ira de Dios?

Una mirada a la profecía revela que la ira de Dios no es una emoción arbitraria, sino una reacción justa ante la rebelión y el pecado continuos. Es la consecuencia inevitable del rechazo de Su amor y Sus mandamientos.

„Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío. Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas. [...] Y si no quisieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Habéis de beber. Porque he aquí que a la ciudad en la cual es invocado mi nombre yo comienzo a hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos; porque espada llamo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos." - Jeremías 25:15-16, 28-29

Esta "copa del vino del furor" simboliza la justa retribución que alcanza a todos los que se rebelan contra la voluntad de Dios. Es la cosecha de lo que fue sembrado: la manifestación de las consecuencias del pecado.

¿Qué es realmente la ira de Dios?

La ira de Dios **no** es como nuestra ira humana, que surge porque nuestro pequeño ego se siente ofendido. La ira de Dios significa: **la santidad de Dios no puede coexistir con el pecado.**



Ira Justa

Como cuando Jesús en Marcos 3 se indignó por la dureza del corazón de los fariseos – esa es una indignación justa.



Justicia Pura

Quien rechaza a Jesucristo como Salvador y se aferra al pecado, debe enfrentar las consecuencias.



Santidad de Dios

Dios y el pecado no pueden existir en el mismo espacio – esa es la esencia de la ira divina.

La segunda muerte – manifestación final

«Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.» - Apocalipsis 20:14–15 (RV60)

Las siete plagas

Primera efusión de la ira completa de Dios justo antes de la Segunda Venida de Jesús. Sin mezcla de gracia.

Fuego después del Milenio

Manifestación final: fuego cae del cielo y destruye a los impíos. La segunda muerte – de la cual no hay resurrección.

La ira de Dios no termina con las plagas. Encuentra su consumación definitiva en la destrucción de los impíos después del Milenio mediante fuego y azufre.



CAPÍTULO 2

¿Por qué tuvo que sufrir Jesús?

El Huerto de Getsemaní – antes de todo sufrimiento físico

«Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.»

— Mateo 26:38

Antes de que ningún hombre pusiera mano en Jesús, su alma ya estaba muy triste hasta la muerte. Los sufrimientos físicos — la corona de espinas, los azotes, la cruz — no fueron el mayor tormento. Fue el **sufrimiento espiritual** lo que más le dolía.

El libro "El Deseado de Todas las Gentes"

Recomendación

Dos capítulos: "Getsemaní" y "Gólgota": Las descripciones más profundas de la agonía espiritual de Jesús en Getsemaní que jamás se hayan escrito.

Distinción

La Biblioteca del Congreso de EE. UU. realizó una encuesta y determinó que "El Deseado de Todas las Gentes" es el libro más popular sobre la vida de Jesucristo — por encima de todos los demás.



Jesús estaba angustiado porque sentía caer sobre él la ira de Dios:

«Durante toda su vida en la tierra había andado en la luz de la presencia de Dios, y aun en medio del conflicto con los hombres poseídos por el espíritu de Satanás, podía decir: "El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada." (Juan 8:29). Pero ahora parecía quedar excluido de la luz salvadora de la presencia de Dios; era contado entre los transgresores. Debía cargar con la culpa de la humanidad caída; sobre él, que no conoció pecado, había de ser puesta nuestra maldad. Tan terrible le parecía el pecado, tan grande el peso de la culpa que debía soportar, que temía quedar para siempre excluido del amor del Padre. Al sentir cuán terrible es la ira de Dios contra la transgresión de sus mandamientos, exclamó: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte."» - El Deseado de Todas las Gentes, página 668

La Copa – oró tres veces

«Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.»

- Mateo 26:39

«Fue de nuevo, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.»

- Mateo 26:42

«Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.»

- Mateo 26:44

¿Quién le dio la copa a Jesús?

«Entonces Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?» - Juan 18:11

⚠ La copa de la ira de Dios — la copa que contenía el vino de su ira — fue dada a Jesús por su propio Padre.

La copa en Getsemaní representa el sufrimiento, la maldición y el juicio por el pecado, que Jesús tomó sobre sí de manera sustitutoria. La copa en Apocalipsis 14 y las 7 últimas plagas describen el mismo juicio de Dios que cae sobre quienes rechazan definitivamente el sacrificio sustitutorio de Cristo.

Sudor de Sangre en el Huerto

No es de extrañar que un ángel tuviera que venir a fortalecer a Jesús. Él había dicho: «Mi alma está muy triste, hasta la muerte.»

«Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.»

- Lucas 22,43–44

¿Has visto alguna vez a alguien sudar sangre? ¿Cuánta angustia debe sentirse para sudar sangre en lugar de agua? Y esto ocurrió antes de que un solo ser humano pusiera la mano sobre Jesús. Su angustia no era física — era la angustia del alma.

La Agonía del Pecado

«La naturaleza humana habría muerto allí y entonces bajo la terrible carga de la culpa del pecado, si no hubiera sido porque un ángel del cielo lo fortaleció para soportar el sufrimiento.»

- Devocional "La Maravillosa Gracia de Dios", página 164 (9 de junio)

La agonía de Jesús no tenía nada que ver con la corona de espinas ni con los golpes. Tenía que ver con una extrema angustia espiritual, pues su Padre le había dado la copa de su ira, y Jesús tenía que beberla.

Salmo 22 – profetizado mil años antes

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; y de noche, y no hay para mí reposo.» (Salmo 22:1–2, RV60)

Estas son las palabras exactas que Jesús pronunció en la cruz. ¿Por qué lo había abandonado el Padre? Porque Jesús bebía el cáliz de la ira de Dios — porque cargaba con los pecados de todo el mundo.

«El Deseado de todas las gentes», página 669

«El peso del pecado lo separaba ahora de su Padre, y esto él lo sentía. El abismo era tan ancho, tan oscuro y tan profundo, que su alma retrocedía ante él. No podía usar su poder divino para escapar de esta lucha. Como hombre debía sufrir las consecuencias del pecado de la humanidad, y como hombre debía soportar la ira de Dios sobre las transgresiones.»

«Cristo sufría ahora como sustituto y garante de la pecadora humanidad la justicia divina, y reconocía entonces toda su magnitud. Hasta entonces había sido un intercesor por otros; ahora anhelaba tener él mismo un intercesor.»

«El Deseado de todas las gentes», página 675

«En ese terrible momento de decisión, cuando todo estaba en juego y el misterioso cáliz temblaba en la mano del que sufría, se abrió el cielo. Una luz resplandeció en medio de las densas tinieblas de esa hora decisiva, y el poderoso ángel que está en la presencia de Dios y ocupa el lugar que Satanás perdió, se acercó a Jesús. No vino para quitarle el cáliz del sufrimiento, sino para fortalecerlo con la seguridad del amor del Padre, para que bebiera el cáliz.»

El ángel no vino para quitar el cáliz de las manos de Cristo. Vino para fortalecerlo a beberlo, con la seguridad del amor del Padre. Jesús bebió el cáliz por completo. No dejó nada. Pagó la deuda total de toda la humanidad.

Oración con Lágrimas

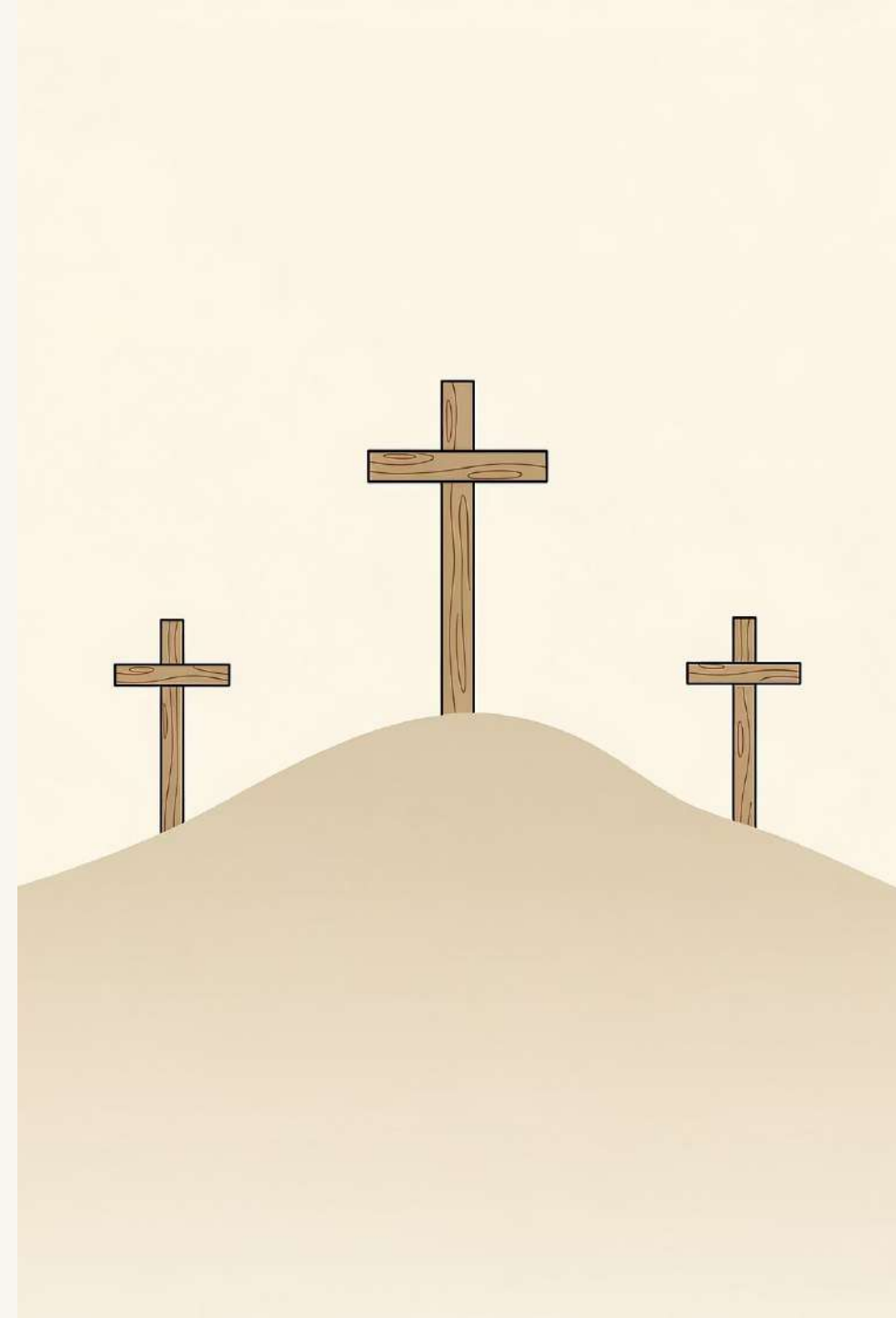
«Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.» - Hebreos 5:7

Nota las expresiones: ruegos, súplicas, gran clamor, lágrimas. Esto describe la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní, cuando bebió la copa de la ira de su propio Padre.

❏ Durante todo su ministerio, Jesús había sentido la íntima cercanía de su Padre. Ahora, en la agonía de Getsemaní, clamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»

CAPÍTULO 3

Jesús lleva el pecado del mundo



La Maldición de la Ley

«Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)» - Gálatas 3:13

La ley no es mala – es santa, justa y buena (Romanos 7). Nosotros somos malos. La ley nos maldice porque somos pecadores. Jesús se hizo maldición por nosotros – tomó nuestro lugar.

Jesucristo es el único camino a la salvación. Él bebió la copa de la ira de Dios para que tú no tengas que beberla. Él se hizo maldición para que tú puedas ser bendecido. Él murió la muerte para que tú puedas tener la vida.

¿Pueden los mandamientos salvarnos?

No somos salvos por guardar los mandamientos de Dios. Guardar los mandamientos es un **fruto** de algo más — de una relación con Jesucristo.

Causa

Una relación viva con Jesucristo — recibirlo como Salvador y Señor, recibir su sangre.

Fruto

Guardar los mandamientos de Dios — no como camino a la salvación, sino como expresión del amor a Dios.

La imagen de Deuteronomio 21:22-23

Los enemigos de Israel

Eran ejecutados, colgados en un madero, considerados malditos y abandonados por Dios. Al ponerse el sol eran descolgados, puestos en una cueva, con una piedra en la entrada.

Jesucristo

Fue colgado en la cruz (madero). Al ponerse el sol fue descolgado. Puesto en una cueva. Una piedra en la entrada. Sufrió la peor humillación — por toda la humanidad.

Jesús llevó el peor castigo reservado para los peores pecadores de Israel — porque él llevó el pecado de todo el mundo.

El Núcleo del Evangelio

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.» - 2 Corintios 5:21

¿Quién hizo a Jesús pecado? Dios el Padre. ¿Por qué? Para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. Este es el núcleo del evangelio: intercambio — nuestro pecado por su justicia.

Justicia y Gracia – no hay contradicción

El evangelio resuelve la aparente contradicción entre justicia y gracia:

Justicia cumplida

Jesús pagó la pena que nosotros merecíamos. Las exigencias de la ley han sido satisfechas.



Gracia manifestada

Él sufrió la pena para que nosotros no tuviéramos que sufrirla. Eso es la gracia en su forma más pura.

Jesús toma nuestro lugar

«Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.»

- Isaías 53:4–6 (RV60)

¿Quién hirió a Jesús? Su propio Padre. ¿Quién puso el pecado sobre él? El Padre. ¿Quién le dio la copa? El Padre — porque Jesús tomó nuestro lugar.

Jesús murió de corazón partido

El centurión se sorprendió de que Jesús ya estuviera muerto, mientras que los ladrones aún vivían. Jesús no murió de sus heridas físicas. Jesús murió de corazón partido — porque su Padre lo había abandonado, porque cargaba con la culpa de toda la humanidad y no podía ver el rostro de su Padre.



La insondable profundidad del amor de Dios

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?» - Romanos 8:32

¿Ama Dios el Padre de la misma manera que Jesús? Exactamente eso dice este versículo. No escatimó a su propio Hijo porque nos ama de la misma manera que ama a Jesús. De lo contrario, no habría estado dispuesto a entregarlo. A veces me pregunto si el sufrimiento de Dios el Padre no fue incluso mayor que el sufrimiento de Jesucristo. Porque ambos fueron separados el uno del otro.

- ✔ Estuvo dispuesto a soportar esa intensa agonía porque quería que fuéramos salvados en su reino. Nos ama tanto como a su Hijo Jesucristo.

La Parábola de la Multa

Un policía detiene a alguien que conduce a 70 km/h en una zona de 50 km/h — sin licencia de conducir, sin permiso de circulación y sin comprobante de seguro. El policía dice: «Esta vez te dejo ir.»

⚠ ¿Hizo lo correcto el policía? No. La justicia de la ley exigía que la multa fuera pagada.

Lo mejor hubiera sido: que el policía fuera ante el juez y pagara la multa él mismo. Así se cumpliría la justicia — y al mismo tiempo se mostraría gracia. **Eso es exactamente lo que hizo Jesús.**



Juan 3:16 – ambas mitades

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»

Primera mitad

Dios amó al mundo de tal manera que dio a su Hijo. Él pagó la deuda de todos los seres humanos.

Segunda mitad

«Todo aquel que en él cree» – el pago debe ser aceptado. Quien lo rechaza, permanece en sus pecados.

¿Qué marcó la diferencia?

¿Por qué unos están en la Ciudad Santa y otros afuera? Ambos eran pecadores. La diferencia es simple:



Los Salvados

Aceptaron el regalo que Jesús compró con su propia sangre.



Los Perdidos

Rechazaron el pago que Jesús hizo por ellos — y ahora deben morir por sus propios pecados.

Jesús pagó suficiente para salvar a cada persona en la tierra. Pero el pago debe ser aceptado.

CAPÍTULO 4

Después del Milenio – el Juicio Final



La Destrucción de los Impíos

«Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.»

- Apocalipsis 20:7-9

¿Es esto lo mismo que encontramos en el mensaje del tercer ángel? ¿Fuego y azufre que cae del cielo y destruye a los impíos? Absolutamente. Esta es la manifestación final de la ira de Dios.

Gog y Magog – Ezequiel y Apocalipsis

El lenguaje de Apocalipsis 20 – naciones de los cuatro ángulos de la tierra, Gog y Magog – proviene de Ezequiel 38 y 39. Ambos textos describen al mismo grupo: aquellos que están fuera de la Ciudad Santa y que han rechazado el pago de Jesucristo.

- ❏ Ezequiel 38 y 39 hablan de Gog y Magog – el mismo contexto que Apocalipsis 20, versículos 7–9. La destrucción de los impíos se representa como un banquete de sacrificio, porque no aceptaron el sacrificio de Cristo.

El Sacrificio

«Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Di a las aves de toda especie, y a toda fiera del campo: Juntaos, y venid; reuníos de todas partes a mi víctima que sacrifico para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel; y comeréis carne y beberéis sangre. Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, de machos cabríos, de bueyes y de toros, engordados todos en Basán. Comeréis grosura hasta saciaros, y beberéis sangre hasta embriagaros, de mi víctima que sacrifique para vosotros.» — Ezequiel 39:17–19

Dos maneras de pagar el pecado

En Ezequiel 39, la muerte de los impíos es presentada como un **sacrificio** — la misma palabra que en Levítico para los sacrificios del santuario. ¿Por qué?

1

Camino 1: Aceptar a Jesús

Jesús fue sacrificado como ofrenda por ti. Tus pecados están pagados — no tienes que morir.

2

Camino 2: Rechazar a Jesús

Quien no acepta el sacrificio de Cristo debe pagar personalmente la culpa de sus pecados con su propia muerte.

Jesús depositó suficiente «moneda» en el banco del universo para salvar a cada ser humano. Pero nosotros debemos hacer el retiro. Si no lo hacemos, su pago no nos sirve de nada.

El Libro de la Vida

«Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.»

- Apocalipsis 13:8 (RV60)

¿De quién es el Libro de la Vida? Es el libro del Cordero. ¿Quiénes están en él? Los salvados. ¿Y cuándo fue inmolado este Cordero? Desde el principio del mundo — el plan fue trazado en la eternidad, pero se hizo realidad cuando Jesucristo vino a esta tierra.

La pregunta es: ¿Está tu nombre escrito en él?

¡Qué desperdicio!

**Nadie tiene que beber la
copa de la ira de Dios —
porque Jesús ya la bebió.**

¡Qué desperdicio si alguien tuviera que beber esa copa de la ira por sí mismo, cuando Jesús ya la ha bebido!
La Biblia nos dice que en los últimos días, los que adoren a la bestia y a su imagen, y reciban su marca,
beberán del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira.

CONCLUSIÓN

La pregunta
decisiva al fin de los
tiempos: ¿Cristo o
la bestia?



Los de afuera estaban perdidos porque rechazaron a Jesucristo como Salvador y Señor, y en cambio eligieron adorar a la bestia:

La Bestia

Adorar su imagen, recibir su marca, aceptar el número de su nombre.

El Cordero

Recibir a Jesucristo como Salvador y Señor, guardar sus mandamientos, recibir su justicia.

 ¿Es la aceptación de Jesucristo una cuestión de vida o muerte? Absolutamente. O bien Jesús sufrió la ira de Dios en mi lugar, o yo tendré que sufrirla por mí mismo.

Tres preguntas de autoexamen

1

**¿Me he
arrepentido?**

¿Me he arrepentido y
confesado mi pecado?
¿Reconozco que he
merecido la ira de Dios?

2

**¿He elegido a
Jesús?**

¿He elegido a Jesucristo
como mi Salvador y Señor
en lugar de la bestia y su
poder?

3

**¿Me he entregado a
Jesús?**

¿He entregado mi vida sin
ninguna reserva a
Jesucristo y solo a él?

Déjate inspirar en el Blog

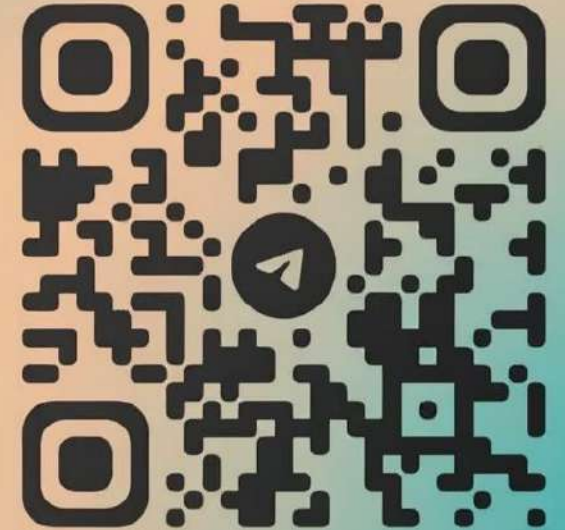
Impulsos, fechas y perspectivas
directamente desde la Finca



maranatha.tf



**Folg uns
auf Telegram:**



@MARANATHATENERIFE